



AL MARGEN DE LA HISTORIA

EL CONTRATO DE PIZARRO LUQUE Y ALMAGRO

Revista Nacional de Cultura.Caracas. Instituto Nacional
de Cultura y Bellas Artes.

Año XXVIII, Núm. 176,

Julio-Agosto 1966.

DEMETRIO AGUILERA-MALTA

Antes de que discutieran los detalles del contrato, Hernando de Luque tuvo una serie de preocupaciones. ¿Se haría así, sin más ni más, por escrito, a un convenio de tanta responsabilidad? ¿Arriesgaría la suma —la cuantiosa suma— que requería una empresa de esa índole? Los dineros gastados inicialmente eran nada comparados con los que ahora tendría que entregar. Una vez comprometido, no podría retroceder y debería seguir adelante, hasta el final. ¿Cuál sería el final? Quizá perder lo que con tanto trabajo y sacrificio he acumulado hasta hoy. Conseguir, para siempre, la burla y el desprecio de la mayoría de los hijos de Panamá y quién sabe si hasta de toda Castilla del Oro. Ya he notado cómo empiezan a mirarme aún mis amigos más cercanos. Por si esto no bastara, he escuchado a algunas gentes gritar tras de mí: "¡Loco Luque! ¡Luque loco!" ¿Por qué no me retiro y vendo mi participación en cualquier forma? Acaso, podría cederla a alguien que pudiera aportar dinero a la empresa. Sería lo mejor y lo que me dejaría más tranquila. Viviría a cultivar mis tierras, a tratar los asuntos de mi feligresía y a dedicarme a disfrutar cuanto pueda de estos últimos años de vida que me faltan. ¿Sería lo mejor? ¿Y si la empresa tuviera éxito? ¿Sí, como todos referían, ese imperio del sur, ese Perú fabuloso era el más importante y más rico de todo cuanto se había descubierto y conquistado hasta ese momento? ¿Iba a hacer lo mismo que tanto le habían criticado a Pedrarias? Por otra parte, tal vez ya era tarde para retroceder. Quizá, por lo mismo, lo adecuado sería decidirse, de una vez. Cerrar los ojos y rezar algunos padrenuestros y avemarias por el éxito de la sociedad que iban a construir. ¡Y adelante!

Todo sería más fácil si se usara de otros socios. Porque éstos que le habían tocado lo tenían lleno de dudas. Cierro que eran valientes y decididos hasta la temeridad. De eso no le cabía la menor duda. Más inteligente, o más astuto, Diego de Almagro: con más carácter y decisión, Francisco Pizarro. Buenos soldados, cumplidores de su deber y su palabra, siempre que no estuviesen de por medio grandes intereses y órdenes superiores. Magníficos subordinados, ¿cómo serían en actuación de jefes? Por otra parte, ¿sabía lo suficiente acerca de ellos? Ambos eran analfabetas. Ni siquiera podían escribir su nombre. Y sus historias eran dudosas, difíciles de comprobar.

El Contrato de Pizarro, Luque y Almagro [artículo] Demetrio Aguilera-Malta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilera-Malta, Demetrio, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Contrato de Pizarro, Luque y Almagro [artículo] Demetrio Aguilera-Malta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile